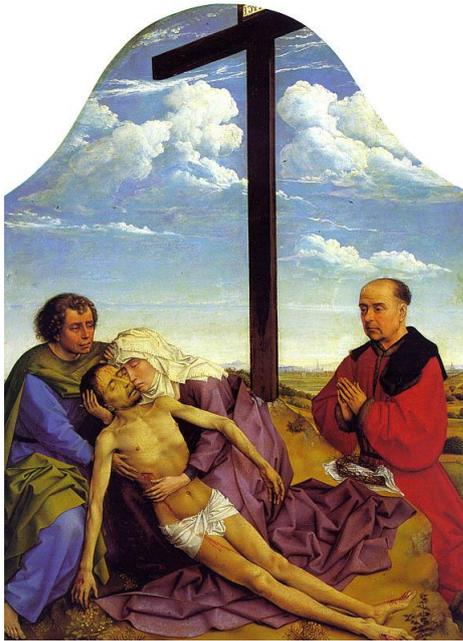


20 DE MAYO: MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA



TEXTO BÍBLICO

“**Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio**” (Jn 19, 25-27).

COMENTARIO

El Papa Francisco instituyó, el lunes siguiente a Pentecostés, la memoria de la “Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia”, en el calendario litúrgico. Sin duda, la imagen de la madre de Jesús en oración en medio de los discípulos, según narran los Hechos de los Apóstoles, evoca la maternidad universal que el Crucificado encomendó a su madre.

Sorprende el modo en que Jesús se dirige a su madre, según el Cuarto Evangelio, llamándola “mujer”. El contexto bíblico, en ese nombre, revela la identidad de María como la nueva Eva, esposa y madre, icono de la Iglesia y de la nueva humanidad redimida.

La iconografía ha representado de forma piadosa el momento del descenso de la Cruz del Señor, y **muchos artistas han plasmado en sus imágenes el beso de María a su Hijo, un beso de madre y esposa, expresión de la relación que la Iglesia desea mantener con su Señor, como respuesta al amor de Dios hacia toda la humanidad.**

PROPUESTA

Es momento de encomendarnos a María, nuestra madre, madre de la Iglesia y madre de todos los hombres.